



## Señorío Ideológico

705885

La lectura de EL MANIFIESTO COMUNISTA nos da la enseñanza básica para remontar un conocimiento racional del socialismo vivido en la lucha frontal de un pueblo que ya ha adquirido conciencia de su verdadero destino emancipador.

La lectura de EL MITO DE CHILE, de Ariel Peralta, me ha servido muchísimo para comprender mejor el porqué el partido nacional y el ala derecha de la democracia cristiana tiene tanto éxito en sus campañas publicitarias de prensa, radio y televisión.

Saben explotar científicamente el ambismo y la sutileza de todos los grupos sociales que se autodenominan clase media. La fuente donde se han incubado estos dos caracteres de enorme poder político es el Liceo, sea fiscal o particular.

Allí las juventudes de este siglo han sido educadas a través de todas las asignaturas, desde la del idioma pato hasta las de artes plásticas y educación para el hogar, en la idea metida hasta los huesos de que la ideología socialista es propia de pobres y hambrientos rotos. La gente decente no puede ser socialista porque el socialismo solo acomoda a los de abajo. El socialismo tiene olor y sabor a ropa sucia y transpirada. No cuadra en un salón, en un coche de primera, en una conferencia para gente culta, en una sala de moda de arte.

El radicalismo terrateniente y burocrático que hoy se concentra en el PIR y en la DR, a pesar de sus arrestos anticlericales, dio solapada bendición a

las instituciones católicas para que bien cimentaran un religioso sentimiento de desprecio a los partidos socialista y comunista a la niñez chilena. Las últimas generaciones de esa niñez de clase media son los maduros caciques del partido nacional y de los demócratacristianos que aprietan filas en torno a la esfinge Eduardo Frei Montalva.

Los cerebros publicitarios de la oposición han sido hábiles para dar a las palabras que simbolizan la Unidad Popular denotaciones y connotaciones despectivas con profundas resonancias en las mentes del pije auténtico y del asimilado por el arribismo colonial.

Paradójicamente, los obreros y los campesinos de la Unidad Popular han pasado a ser los maestros a quienes debemos respetar y enaltecer por las lecciones de solidez ideológica que nos han dado desde el 4 de Septiembre de 1970. Después del paro patronal de octubre último han llegado a ser doctores de la ley socialista en el terreno de los hechos.

Muchos de ellos analfabetos, no con disertaciones latosas, sino con sus acciones precisas y perseverantes desbarataron el plan fascista de sumir en el caos económico a la nación. Sentaron cátedra de señorío ideológico a tantos miles de izquierdistas con orgullosos títulos universitarios.

Es hora de que estos de nosotros muy ufanos de ser letrados socialistas nos lancemos al ataque en todos los frentes de expresión del pensamiento para harrer las torres de marfil del ambismo criollo tan bien caracterizado por Ariel Peralta en su MITO DE CHILE.

Juan Fuentealba Oreño

# Señorío ideológico [artículo] Juan Fuentealba Oreño.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Fuentealba Oreño, Juan

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Señorío ideológico [artículo] Juan Fuentealba Oreño.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile